PEPE SÁNCHEZ

CASABLANCA

(E-78)

Por CARLOS VOGT

Dibujos de CARLOS VOGT

Su nombre es Satania y todos ba - jan la voz al pronunciarlo. Una nu- be de temor la envuelve continua - mente, envenenando el aire a su al- rededor... lo cual es bárbaramen - te incómodo, si me preguntan a mí...

Ha alzado un lúgubre imperio sobre temor, ho- rror y otros "orr" por el estilo y basta una mi- rada de sus ojos de hielo para que el hálito de la muerte arroje su hedor de tumba sobre el in- fortunado que la enfrenta...
Chao-Chao...
¿Señora?

No sé. Todos me tienen miedo. Alzo la voz y se tiran al suelo. ¡Nadie se atre- ve a acercárseme!
También... La señora tiene carác - ter medio jorobado, si me permite el...

¿Mal carácter yo? ¿Cómo te atreves, gu- sano asqueroso, reptil inmundo, bas - tardo amarillo, etc. etc. etc.?
Pe...pe...pe...Yo...Yo...Seño- ra... Cuidado con la amalgama...
CHAF
CHAF
CHAF
CHAF

¡Hay dulzura dentro de mí que sólo espe- ra ser descubierta! ¡Siento necesidad de un hombre que sepa dar un sentido a mi vida...!
El problema es cómo va a ha - cer él para conservar la suya, señora. ¿Recuerda a Giácomo?

La puerta se abrió con un lúgubre gemi- do de madera contra metal oxidado y por un momento la alta silueta negra se re - cortó contra el rectángulo llameante de la tarde...
7-093

Luego, el hombre penetró y con él algo más pareció impregnar el aire. Un regusto a peligro, a dureza, a destino implacable y tormentoso...

Shalú.

Se acercó despacio, los ojos fríos sobre la brasa del cigarrillo y el paso desganado. Se detuvo junto al piano y murmuró con dureza...

Toca otra vez, Sam.

¿Sam? No, querido cliente. Mi nombre es Chao-Chao y...

Acabála, membrillo. Me vi la película anoche con el Humphrey Bogart y me gustó, así que no quiero discusiones. Dale al teclado.

Y de paso, decime: ¿oíste hablar de un tal Kalambrakis?

El honorable cliente trae líos. De Kalambrakis se oye hablar pero no se habla de él. Confucio lo dijo: "Cierra la boca antes de que te bajen los dientes". Y Confucio no tenía dentista.

Eh, tú... ¿Para qué buscas al patrón? Kalambrakis significa muerte para el curioso.

¿Sí? Bueno... yo nunca fui muy bueno para los idiomas extranjeros, así que...

¡Te he hecho una pregunta! ¡Contesta o te enviaré de vuelta al lugar de donde vienes, en varios paquetes!

Uf. Ya empezamos con el dramatismo.

ZACATE
SOCK
CRUNCH CRACH
ÑURC
FLAP-FLÁPATE
FLUP FLAP FLAP

Perfecto... Y si es posible despáchenlo con muchas estampillas. Siempre hay alguien que las colecciona.

Vaya... Eres todo un hombre...

Claro que sí. Y eso que la vieja esperaba una nena. Me tuvieron que vestir de rosado durante seis meses hasta que la pobre se resignó. Me quería llamar Dorotea.

¿Y vos sabrás quién es Kalambrakis?

Por supuesto. El alma negra de Casablanca, el rey de los contrabandistas, los asesinos de alquiler y los tahures. No te acerques a él, buen mozo, si quieres vivir.

Ejem... ¿Y dónde lo puedo encontrar?

Su yate está en el puerto... pero no vayas. El...

Después te veo, madreselva. Tomá esto para que te despierte el apetito...

Oh, Chao-Chao... ¡El es el hombre que yo esperaba!

Pucha... Qué lástima... Porque Kalambrakis lo va a convertir en mortadela...

¡No! ¡Eso no!

¡Ve y síguelo y cuídalo! ¡Tu vida depende de que a él no le pase nada! ¡Y ya sabes que Satania no bromea!

Sonamos. Ya me tuvieron que colgar el muerto. Como si no me bastara con el piano...

Casablanca se despereza bajo el oscurecer oloroso a brea, a especias y pescado frito. Es el mundo secreto y mediterráneo, misterioso y bárbaramente insalubre.

(Aquella debe ser la bañadera del punto... Se ve que no tiene dónde caerse muerto...)

¿Dónde crees ir tú, infeliz? El gran Kalambrakis no quiere que lo molesten por...

CHAF

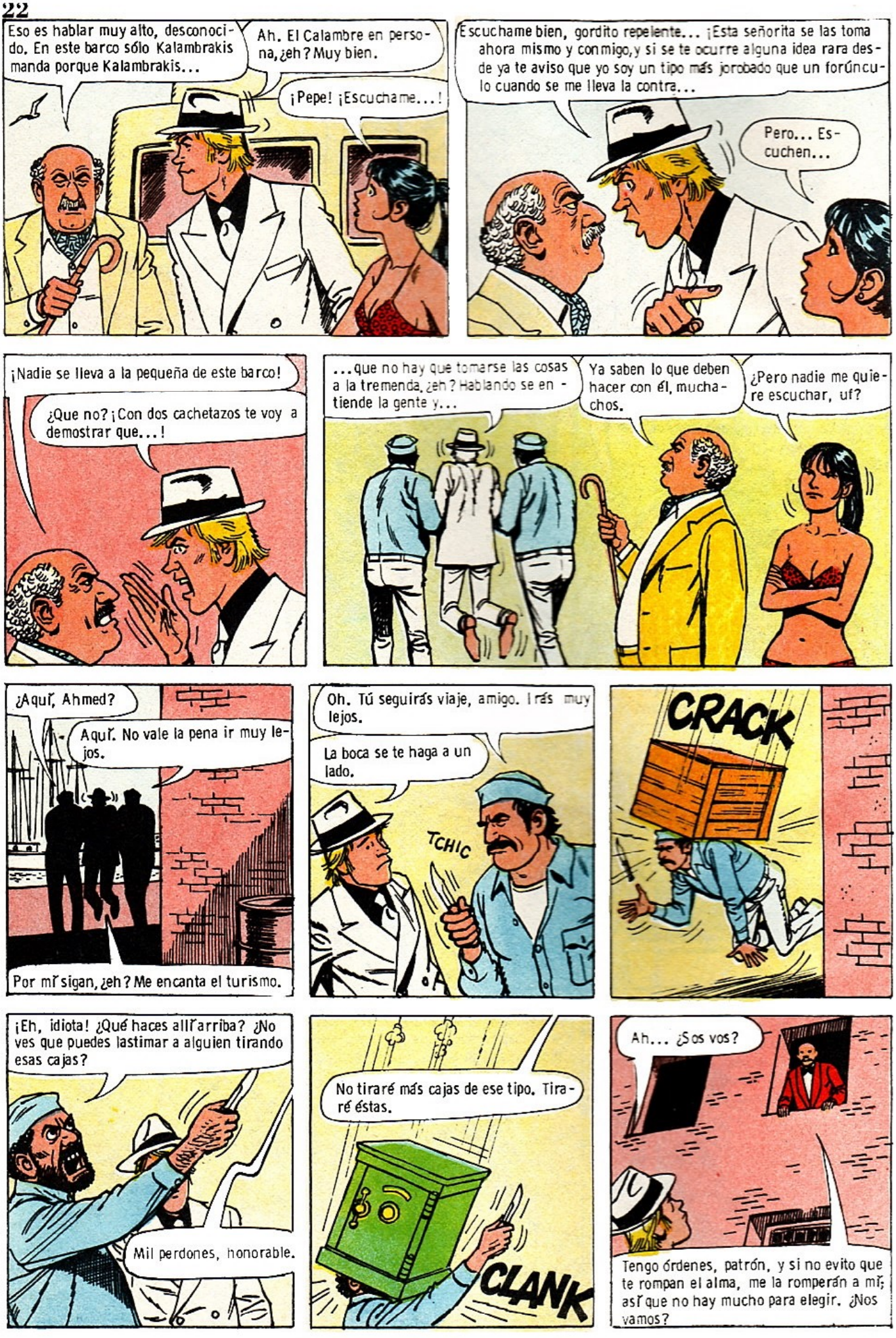
Estoy seguro de que al patrón le encantará verte. Por allí...

Pero... ¡Pepe!

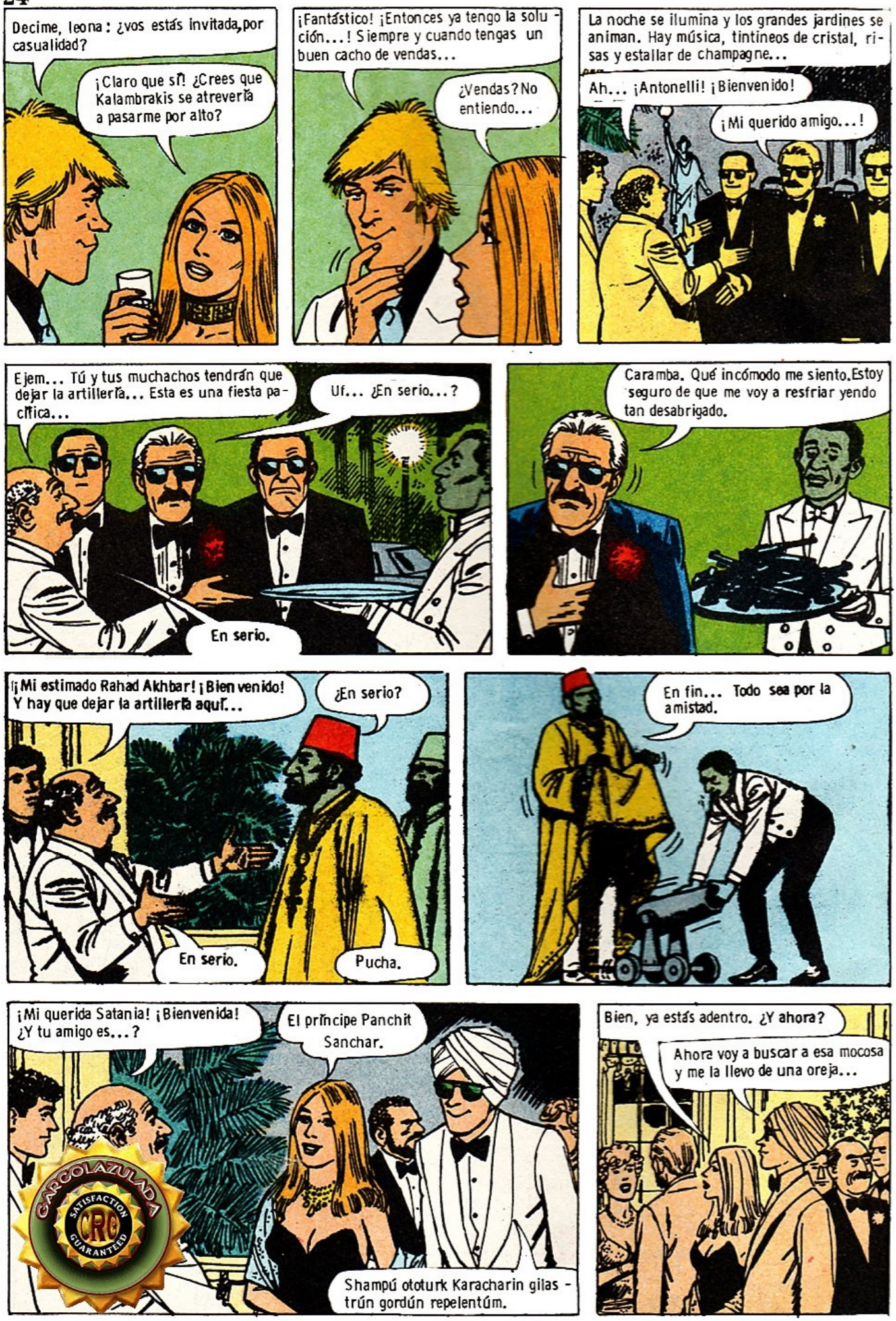
¡Sí, señorita! ¡Pepe en persona! Creías que no ibas a volver a verme, ¿eh? ¡Pero allí te equivocaste! ¿Y qué hacés vestida con este trapero mínimo? ¡Vestite!

Pepe, escuchame...

¡Nada! ¡Ahora mismo cazás tus pilchas y nos vamos!


Eso es hablar muy alto, desconocido. En este barco sólo Kalambrakis manda porque Kalambrakis...
Ah. El Calambre en persona, ¿eh? Muy bien.
¡Pepe! ¡Escuchame...!
Escuchame bien, gordito repelente... ¡Esta señorita se las toma ahora mismo y conmigo, y si se te ocurre alguna idea rara desde ya te aviso que yo soy un tipo más jorobado que un forúnculo cuando se me lleva la contra...
Pero... Escuchen...
¡Nadie se lleva a la pequeña de este barco!
¿Que no? ¡Con dos cachetazos te voy a demostrar que...!
...que no hay que tomarse las cosas a la tremenda, ¿eh? Hablando se entiende la gente y...
Ya saben lo que deben hacer con él, muchachos.
¿Pero nadie me quiere escuchar, uf?
¿Aquí, Ahmed?
Aquí. No vale la pena ir muy lejos.
Por mí sigan, ¿eh? Me encanta el turismo.
Oh. Tú seguirás viaje, amigo. Irás muy lejos.
La boca se te haga a un lado.
TCHIC
CRACK
¡Eh, idiota! ¿Qué haces allí arriba? ¿No ves que puedes lastimar a alguien tirando esas cajas?
Mil perdones, honorable.
No tiraré más cajas de ese tipo. Tiraré éstas.
CLANK
Ah... ¿Sos vos?
Tengo órdenes, patrón, y si no evito que te rompan el alma, me la romperán a mí; así que no hay mucho para elegir. ¿Nos vamos?

Perdone. ¿Podría hablar con usted un momento?
Lo siento, pibe, pero ahora no. Tengo que arreglar cuentas con un flor de atorrante y con una mocosa que se las tira de Mata-Hari. Chau.
Pero... ¡Escuche!
Eres un canalla... Me enamoro de ti y tú persigues a esa mocosa de Kalambrakis. ¡Debería hacerte degollar y...!
No empecés vos también que por hoy ya tengo la cuota cubierta.
¿Qué tiene ella que no tenga Satania? Dime...
Tiene una mamá que es hermana mía y que si se llega a enterar de que la mocosa se rajó del colegio arma una que refte de la guerra mundial. Y si se entera de que está con un viejo verde como el Kalambrero ése, entonces mejor ni hablemos.
Oh... ¿Entonces es tu sobrina?
Y ahijada... Y yo soy de esos padrinos gauchos y machazos que no dejan que la familia se descarrile ni aunque haya que entrar a degüello.
¡Qué maravilla! ¡Un hombre de corazón y agallas! ¡Te quiero aún más que antes!
Largá, pegajosa. Tengo que pensar en alguna solución para este lío o la Rosa me hace empanada.
Anda... Toca otra vez, Sam.
Chao-Chao... Ma qué Sam ni qué Sam.
Si pudiera agarrar al tipo ese lejos de sus matones...
Como no sea en la fiesta...
¿Fiesta? ¿Qué fiesta?
La que va a dar Kalambrakis en su residencia. Parece que va a festejar un compromiso y...
¡Mi madre! ¡No puedo permitir eso! ¡Si la piba le cae a la Rosa con semejante yerno me puedo dar por muerto! ¡Yo soy el que la convencí de que la mandara a estudiar un año a Europa! ¡Tengo que hacer algo!
Estás loco. Kalambrakis te hará picadillo... y yo te quiero vivo...


Decime, leona: ¿vos estás invitada, por casualidad?
¡Claro que sí! ¿Crees que Kalambrakis se atrevería a pasarme por alto?
¡Fantástico! ¡Entonces ya tengo la solución...! Siempre y cuando tengas un buen cacho de vendas...
¿Vendas? No entiendo...
La noche se ilumina y los grandes jardines se animan. Hay música, tintineos de cristal, risas y estallar de champagne...
Ah... ¡Antonelli! ¡Bienvenido!
¡Mi querido amigo...!
Ejem... Tú y tus muchachos tendrán que dejar la artillería... Esta es una fiesta pacífica...
Uf... ¿En serio...?
En serio.
Caramba. Qué incómodo me siento. Estoy seguro de que me voy a resfriar yendo tan desabrigado.
¡Mi estimado Rahad Akhbar! ¡Bienvenido! Y hay que dejar la artillería aquí...
¿En serio?
En serio.
Pucha.
En fin... Todo sea por la amistad.
¡Mi querida Satania! ¡Bienvenida! ¿Y tu amigo es...?
El príncipe Panchit Sanchar.
Shampú ototurk Karacharin gilastrún gordún repelentúm.
Bien, ya estás adentro. ¿Y ahora?
Ahora voy a buscar a esa mocosa y me la llevo de una oreja...

Perdón, caballero... He hecho una apuesta con estos amigos y necesitaría su ayuda...
Ahá. ¿Y qué tengo que hacer?
JA-JA-JA-JA
CLAPCLAP
CLAP
CLAP
Ya lo ha hecho. Ni se ha dado cuenta de que se la saqué, ¿verdad? ¡Ja, ja, ja!
Así que vos sos un campeón, ¿eh?
Así es, mi querido amigo. Soy el hombre de los dedos de oro, el genio carterista. Nadie me supera en el mundo.
Pucha... Qué bárbaro... ¿Y es difícil?
Psss... No mucho cuando se tiene talento. Y sin querer ser vanidoso...
Tomá, charleta, y agradecé que estoy apurado y que me conformo con esto.
JA JA JA JA JA JA
(Veamos... Estoy seguro de que debe andar por aquí...)
(Ajajarajá... Allí está... Y también uno de los matones... Vamos a tener que usar astucia... Algún truco refinado y sutil...)
CRACK
¡...como éste!
¡Pepe!
¡Tío Pepe, señorita! ¡Y con mucho respeto o te voy a dar un buen coscorrón! ¡Y ya nos estamos yendo!
¡No me voy nada! ¡Esta es la noche de mi compromiso! ¡Estoy enamorada y queremos casarnos!
¡Nunca! ¡Tu vieja me mata si se entera! ¡A casita ahora mismo!

Ah... No me engañé... Sabía que volvería a verte... ¡pero esto te costará la vida! ¡Nadie se atreve a enfrentar dos veces a Kalambrakis!

Cayó el gordito repelente. Ahora vamos a repartir piñas.

¿Lo mato, patrón?

Claro que sí... pero despacito, ¿eh? Y que le duela.

¡MÍO!

Vení, pajarón. Haceme pupa.

CRACK TROC ÑURK

Okay. ¿Quién es el próximo?

TUMP TUMP TUMP TUMP TUMP TUMP

¡Yo, miserable! ¡Me ocuparé personalmente de ti!

¡Uy! ¡Qué miedo! ¡Esperá que llamo a mi vieja!

¡Muere!

¡Hoy no puedo! ¡Es mi día franco!

¡De esta vuelta aprenderás algo!

¿Pa' qué? Si ya dejé la primaria...

¡No te escondas!

¡Es que no me gusta mirarte! ¡Prefiero pelear de incógnito!

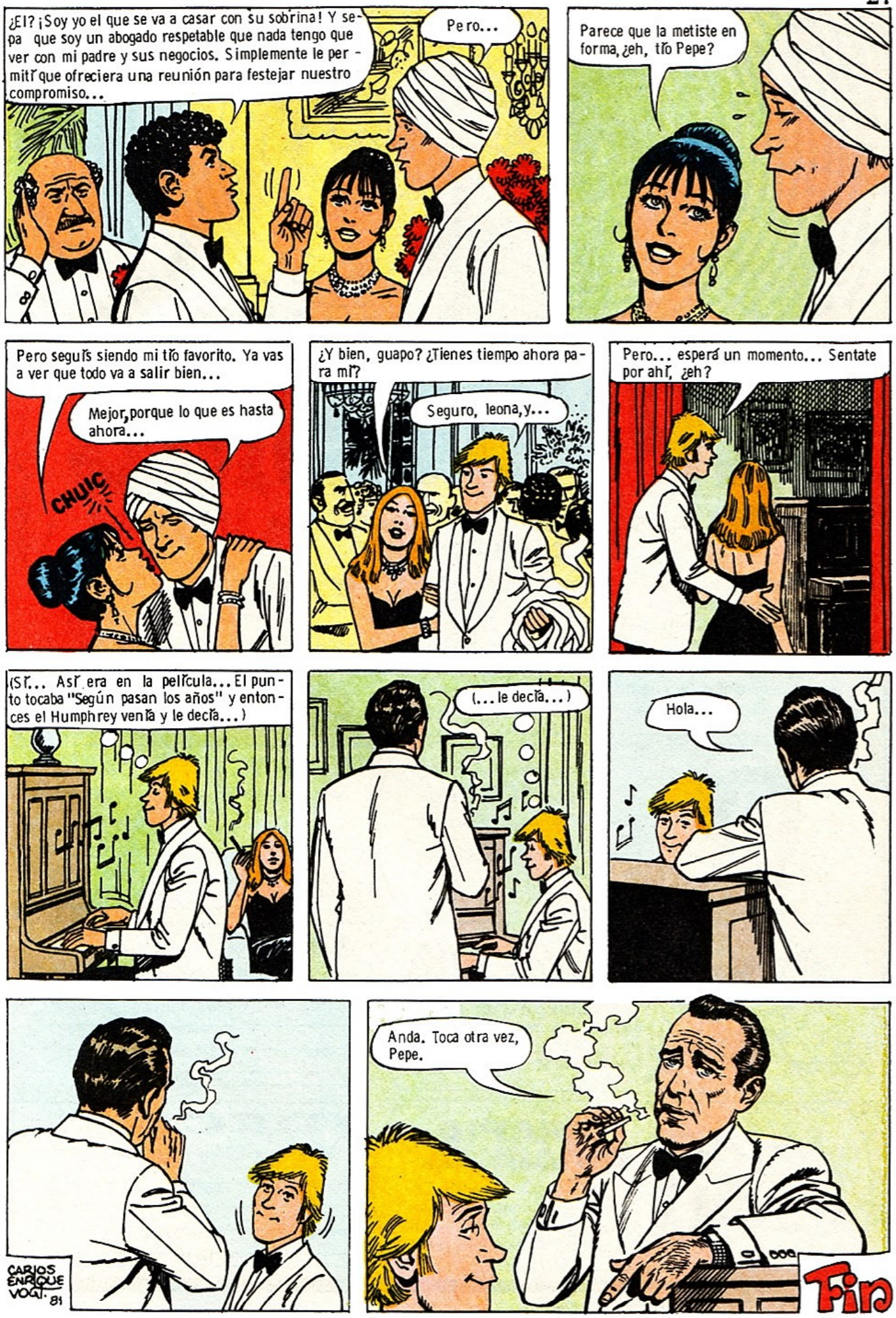
Pero... ¡Ay!

Te advertí que no quería ningún disparate por el estilo, papá, pero tú nunca aprendes, ¿eh?

Ay... Ay... Nene... Duele... Uy.

Y usted, señor Sánchez, ¿qué manera de comportarse es ésta? Sé que mi padre es una persona difícil, pero no comprendo su conducta...

¿Que no? ¡Trata de casarse con mi sobrina y...!


¿El? ¡Soy yo el que se va a casar con su sobrina! Y sepa que soy un abogado respetable que nada tengo que ver con mi padre y sus negocios. Simplemente le permití que ofreciera una reunión para festejar nuestro compromiso...
Pero...
Parece que la metiste en forma, ¿eh, tío Pepe?
Pero seguís siendo mi tío favorito. Ya vas a ver que todo va a salir bien...
Mejor, porque lo que es hasta ahora...
CHUIC
¿Y bien, guapo? ¿Tienes tiempo ahora para mí?
Seguro, leona, y...
Pero... esperá un momento... Sentate por ahí, ¿eh?
(Sí... Así era en la película... El punto tocaba "Según pasan los años" y entonces el Humphrey venía y le decía...)
(...le decía...)
Hola...
CARLOS ENRIQUE VOGT 81
Anda. Toca otra vez, Pepe.
Fin